

Garamendi acusa al Gobierno de cargar a las empresas la subida del salario mínimo

Expansión. Madrid

El presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, acusó ayer al Gobierno de cargar sobre las empresas la subida del Salario Mínimo Interprofesional (SMI). Garamendi dijo esto porque la vicepresidenta de Hacienda, María Jesús Montero, rechazó el lunes que las empresas puedan trasladar el incremento del SMI a los precios que presentan en los concursos públicos. Montero dijo que los españoles, y las administraciones públicas, no tienen por qué su-

fragar la subida del SMI. La paradoja es que el sector público también tiene muchos trabajadores propios con esta retribución.

El Ejecutivo propuso el lunes a la patronal y a los sindicatos que el SMI suba en 2024 desde los 1.080 euros a 1.123 mensuales. Por catorce pagas, la retribución anual pasaría desde los 15.120 a los 15.722 euros.

Garamendi protestó también porque, mientras Hacienda rechaza esta propuesta de los empresarios, el Mi-

nisterio de Trabajo, que es el que negocia el SMI con la patronal y los sindicatos, sí está de acuerdo con CEOE y Cepyme.

Un solo gobierno

Por esta razón, el presidente de los empresarios pidió que el Gobierno tenga un criterio único, en lugar de mostrar su división ante los interlocutores sociales. "El Gobierno es uno, no son quince, ni son tres. A mí no me vale que el Ministerio de Trabajo diga, pues efectivamente, a mí me

parece bien, lo voy a consultar. Que diga el Gobierno lo que opina cuando estemos en la mesa de negociación. Por tanto, yo no voy a entrar en a ver si convengo a una parte o a otra".

Garamendi recordó a Montero que los empresarios "también somos los españoles. En este caso, somos las empresas de este país, los autónomos, los que pagamos muchísimos impuestos". "Por lo tanto -dijo Garamendi- yo creo que es algo de justicia", que las empresas pue-



El presidente de la CEOE, Antonio Garamendi.

dan trasladar la subida del SMI a sus propuestas de los concursos públicos. El líder de la patronal recordó que muchas empresas, algunas

muy pequeñas en ayuntamientos, "están enganchadas a contratos públicos, de los que no se pueden salir de él", mientras crecen los salarios.